

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Plinio Corrêa de Oliveira: "REVOLUCION Y CONTRA-REVOLUCION" (*)

En abril de 1959, el ilustre pensador brasileño Plinio Corrêa de Oliveira, Abogado y Catedrático de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad Católica de San Pablo y en la actualidad Presidente del Consejo Nacional de la Sociedad Brasileña de Defensa de la *Tradicción, Familia y Propiedad*, escribió el admirable ensayo "Revolução y Contra-Revolução" que fue publicado en la revista de Cultura "Catolicismo", conmemorando de esta forma la aparición del número 100, es decir, de cien meses de lucha constante contra un enemigo que, aunque se presente disfrazado con nombres distintos, el autor ha denominado de Revolución.

La obra alcanzó una rápida y grande aceptación tanto en América como en Europa. En el mismo año de 1959 era traducida al castellano y editada en Barcelona por la revista "Cristiandad". Traducida al francés en 1960 apareció con un prefacio de S. A. I. R. el Príncipe Don. Pedro Henrique de Orléans y Bragança. Una nueva edición castellana fue preparada por la Editora Vera Cruz de São Paulo (Brasil) para su difusión por todo el continente suramericano. En 1964 las Ediciones Paulinas de Santiago de Chile presentan una edición prologada por el Excmo. y Rvdmo. Monseñor Romolo Carboni, en aquella época Nuncio Apostólico en el Perú. En el mismo año de 1964 es traducida al italiano por un grupo de amigos de Torino. La más reciente edición es la preparada por la Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, en Buenos Aires, que presenta como novedad un prólogo del autor, Plinio Corrêa de Oliveira, en el que hace un estudio entre los puntos de contacto de la obra que presentamos y el libro "Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen", de San Luis María Grignon de Monfort.

El Profesor Plinio Corrêa de Oliveira se entregó desde joven

(*) Colección "Tradición-Familia-Propiedad", Buenos Aires, 1970. (Argentina), 241 págs.

a una acción apostólica intensa y valiente. A los veinticuatro años fue elegido Diputado Federal como representante de la Liga Electoral Católica. Al tiempo de ser Presidente de la Junta Arquidiocesana de la Acción Católica de São Paulo publicó la obra *Em defesa da Ação Católica*, polémica, que marcó profundamente la vida religiosa del país por la gran oportunidad de las cuestiones doctrinales que presentó. La obra mereció una carta de alabanza en nombre del Papa Pío XII, escrita por el entonces sustituto de la Secretaría de Estado del Vaticano.

En 1960, juntamente con los Excmos. Sres. Obispo de Campos, el hoy Arzobispo de Diamantina y el economista Luiz Mendonça de Freitas, el Profesor Plinio Corrêa de Oliveira publicó, sobre el actualísimo problema agrario, el libro *Reforma Agraria-Questão de Consciencia*, traducido al castellano y publicado en España con el nombre de "*Socialismo y Propiedad Rural*" por la Asociación Cordobesa de Derecho Agrario y la Editorial Speiro.

Sus obras más recientes han sido *La Libertad de la Iglesia en el Estado Comunista* (1), en la que se denuncia la más reciente maniobra comunista para acabar con la familia y la propiedad en Occidente y se demuestra que es imposible la coexistencia entre la Iglesia y el Estado comunista, y el trabajo *Trasbordeo Ideológico Inadvertido y Diálogo*, en el que sostiene el autor que hay un diálogo legítimo y leal, pero que los comunistas, abusando de esta palabra, pretenden atraer a la opinión pública hacia su doctrina, sin que ella misma lo perciba. Esta obra, traducida al castellano, ha sido publicada en VERBO (núms. 42-43) y editada por Speiro.

Pasemos ahora a presentar un breve resumen de la luminosa obra del pensador brasileño.

Después de analizar brevemente la situación dolorosa del mundo actual, tan alejado de los ideales católicos de vida y organización social, el autor pregunta: "¿qué enemigo asestó contra la esposa de Cristo este terrible golpe?". Y da enseguida la contestación: "Este enemigo terrible tiene un nombre: se llama Revolución. Su causa profunda es una explosión de orgullo y sensualidad que inspiró, si no un sistema, cuando menos toda una cadena de sistemas ideológicos. De la gran aceptación dada a éstos en el mundo entero, derivaron las tres grandes revoluciones de la Historia de Occidente: la Pseudo-Reforma, la Revolución Francesa y el Comunismo".

El autor pasa a describir con admirable claridad los grandes

(1) Editorial C. I. O. Madrid, 1970.

lances de esta Revolución que condujo gradualmente el mundo occidental y cristiano al estado lamentable en que ahora se encuentra.

El declinar de la Edad Media, nos dice él, fue marcado por una explosión de orgullo y sensualidad. Esa explosión engendró tendencias igualitarias y liberales, que no hicieron sino progresar en los siglos siguientes.

En el Humanismo y en el Renacimiento encontramos, por eso, la hostilidad a lo sobrenatural, al Magisterio de la Iglesia, así como a la austeridad de las costumbres. En el protestantismo encontramos el libre examen, el minimalismo frente a lo sobrenatural, el favorecimiento del divorcio, la abolición del estado religioso y la eliminación virtual de la jerarquía eclesiástica.

La Revolución Francesa de tal manera estaba marcada con el espíritu protestante, que la Iglesia Constitucional, por ella organizada, no fue sino un mal velado, instrumento para implantar en Francia un verdadero protestantismo. En la esfera política, la Revolución Francesa fue el triunfo del igualitarismo a través de la falsa máxima de que "toda desigualdad es una injusticia, toda autoridad un peligro y la libertad el bien supremo". El comunismo es la trasposición de estas falsas máximas al campo social y económico.

Los principales elementos doctrinales en que el insigne autor basó su obra *Revolución y Contra-Revolución* son:

- a) La misión de la Iglesia como única Maestra, Guía y Fuente de Vida de los pueblos rumbo a la Civilización perfecta;
- b) La continua oposición de las pasiones desordenadas, y particularmente del orgullo y de la lujuria, a la influencia de la Iglesia;
- c) La existencia, para el espíritu humano, de dos polos opuestos, hacia uno de los cuales necesariamente camina: de un lado la Fe Católica, que induce al amor del orden, de la autoridad y de la jerarquía; y de otro lado las pasiones desordenadas, que inducen al desarreglo, a la revuelta contra la ley, contra la jerarquía, contra cualquier forma de desigualdad y que llevan, por fin, a la entera negación de la Fe;
- d) La noción de un proceso —entendida la expresión sin prejuicio del libre arbitrio— por el cual gradualmente los individuos o los pueblos, sufriendo la atracción de los dos polos opuestos, se van aproximando a uno de ellos y distanciando del otro;
- e) La influencia de ese proceso moral sobre la elaboración de las doctrinas. Las malas tendencias inclinan al error. Las buenas tendencias inclinan a la verdad. Las grandes modificaciones

en el espíritu de los pueblos no son un mero resultado de doctrinas elaboradas por pequeños cenáculos de intelectuales que elucubran serenamente al margen de la vida. Para que una doctrina encuentre resonancia en un pueblo es necesario, la mayor parte de las veces, que las tendencias de ese pueblo tengan afinidad con esa doctrina.

Partiendo de estos presupuestos, el autor nos presenta definiciones precisas de Orden, Revolución y Contra-Revolución. El *Orden* no es solamente la disposición metódica y práctica de las cosas materiales, sino que, según el concepto tomista, es la recta disposición de las cosas según su fin próximo y remoto, físico y metafísico, natural y sobrenatural.

Revolución, no es esencialmente una agitación de calle, un tiroteo o una guerra civil, sino que es todo esfuerzo que tiende a disponer los seres contra el Orden.

Contra-Revolución es todo esfuerzo que tiende a circunscribir y eliminar la Revolución.

Tanto el Orden, como la Revolución y la Contra-Revolución pueden existir: a) en las tendencias; b) en las ideas; c) en las leyes, en las estructuras, en las instituciones, en las costumbres.

De esta forma, el autor califica de *tendenciosa* a la Revolución en cuanto existe en las tendencias. Y de *sofística*, en cuanto se desenvuelve en el terreno de las doctrinas, al sople de las tendencias. La Revolución pasa, después, del interior de las almas hacia los actos, produciendo las convulsiones históricas, desordenando las leyes, las instituciones, las estructuras.

La principal causa del caos en que el Occidente se va hundiendo es, para el ilustre pensador brasileño Plinio Corrêa de Oliveira, la aceptación muy generalizada de las tendencias y de las doctrinas de substrato igualitario y anárquico, las cuales influyen a fondo la opinión pública.

Por eso, la gran necesidad del momento actual es señalar los errores metafísicos fundamentales de la Revolución y la cohesión íntima existente entre esas tres oleadas que se lanzaron sucesivamente contra la Cristiandad Occidental: en una primera etapa, el Humanismo, el Renacimiento y la Pseudo-Reforma Protestante; más tarde la Revolución Francesa, y, por fin, el Comunismo.

Es esto, ante todo, lo que debe realizar la Contra-Revolución. Ella no es ni puede ser un movimiento en las nubes, que combata fantasmas. "Tiene que ser la Contra-Revolución del siglo xx, hecha contra la Revolución como hoy en concreto ésta existe, y, por tanto, contra las pasiones revolucionarias como hoy crepitan, contra las ideas revolucionarias como hoy se formulan, los am-

bientes revolucionarios como hoy se presentan, el arte y la cultura revolucionaria como hoy son, las corrientes y los hombres que, en cualquier nivel, son actualmente los fautores más activos de la Revolución”.

Hay que conocer la Revolución “en su esencia invariable y en sus tan relevantes accidentes contemporáneos, combatiéndola en éstos o en aquélla, inteligente, astuta y planeadamente, con todos los medios lícitos y utilizando el concurso de todos los hijos de la luz”.

Termina el Profesor Plinio Corrêa de Oliveira con estas entrañables palabras: “La primera, la grande, la eterna revolucionaria, inspiradora y fautora suprema de esta Revolución, así como de las que la precedieron y le sucedieron, es la Serpiente, cuya cabeza fue aplastada por la Virgen Inmaculada. María es, pues, la Patrona de cuantos luchan contra la Revolución.

La mediación universal y omnipotente de la Madre de Dios es la mayor razón de esperanza de los contra-revolucionarios. Y en Fátima Ella ya les dio la certeza de la victoria, cuando anunció que, inclusive después de un eventual éxito del comunismo en el mundo entero, “por fin su Inmaculado Corazón triunfará”.

Acepte la Virgen, pues, este homenaje filial, tributo de amor y expresión de confianza absoluta en su triunfo.”

Amén.

JOSÉ LUIS DE ZAYAS.

Federico Gutiérrez C. M. F.: SAN ANTONIO MARIA CLARET, APOSTOL DE CANARIAS (*).

El P. Claret, San Antonio María, como debemos llamarle por su verdadero nombre, murió el 24 de octubre de 1870. Hace exactamente cien años. Justo es, por tanto, que nos aprestemos a celebrar su centenario con el esplendor y la amorosa dedicación que su figura merece. Porque, dígame lo que se dijere, el P. Claret es el personaje más singular de la Iglesia española de todo el complicado siglo XIX.

Fue Claret un empedernido contemplativo, un hombre de alta oración, de intensa vida interior, que logró del Cielo la gracia de conservar incorruptas, en su pecho, las especies sacramentales. Fue un sagrario vivo de Jesús Sacramentado. Pero, a la vez,

(*) Editorial Coclusa, Madrid, 1969.